



IGUALDAD DE GÉNERO Y DESARROLLO

Mensajes principales

LA IGUALDAD DE GÉNERO ES IMPORTANTE PARA EL DESARROLLO

La igualdad de género es un objetivo fundamental del desarrollo por derecho propio, pero también tiene sentido desde el punto de vista económico. Una mayor igualdad de género puede incrementar la productividad, mejorar los resultados en materia de desarrollo para la próxima generación y hacer que las instituciones sean más representativas.

- **Incremento de la productividad.** Hoy en día las mujeres representan el 40% de la fuerza de trabajo global, el 43% de la mano de obra agrícola mundial y más de la mitad de los estudiantes universitarios del mundo. La productividad aumentará si se aprovechan más sus aptitudes y sus talentos. Por ejemplo, si las agricultoras tuvieran el mismo acceso que los hombres a los fertilizantes y otros insumos, la producción de maíz sería casi una sexta parte superior en Malawi y en Ghana. Eliminar las barreras discriminatorias para las mujeres en determinados sectores u ocupaciones podría aumentar la productividad de la mano de obra hasta un 25% en algunos países.
- **Mejores resultados para la próxima generación.** Un mayor control de las mujeres sobre los recursos del hogar puede mejorar las perspectivas de crecimiento de los países gracias a un cambio de las pautas de gastos que beneficie a los hijos. Las mejoras en la educación y la salud de las mujeres se han vinculado con mejores resultados para sus hijos en países tan variados como Brasil, Nepal, Pakistán y Senegal.
- **Una adopción de decisiones más representativa.** La igualdad de género tiene una importancia más general para la sociedad. El empoderamiento de las mujeres como agentes económicos, políticos y sociales puede modificar las decisiones sobre

políticas y hacer que las instituciones sean más representativas de una mayor variedad de opiniones. En la India, el hecho de otorgar a las mujeres poder en el plano local produjo un aumento del suministro de ciertos bienes públicos, como el agua y el saneamiento, que tenían más importancia para las mujeres.

EL DESARROLLO HA PERMITIDO SUPERAR ALGUNAS DISPARIDADES DE GÉNERO...

Las desventajas padecidas por las mujeres y las niñas que se han reducido más rápidamente en el último cuarto de siglo son:

- **La matrícula escolar.** Las disparidades de género en la educación primaria se han superado en casi todos los países. En la educación secundaria esas disparidades se están reduciendo rápidamente y se han invertido en muchos países, especialmente en América Latina, el Caribe y Asia oriental, pero ahora son los niños y los jóvenes quienes se encuentran en desventaja. Entre los países en desarrollo, hay más niñas que niños en las escuelas secundarias de 45 países, y hay más muchachas que muchachos en las universidades de 60 países.
- **La esperanza de vida.** Desde 1980, las mujeres viven más años que los hombres en todo el mundo. En los países de ingreso bajo, las mujeres viven en la actualidad una media de 20 años más que las de 1960.
- **La participación en la fuerza de trabajo.** Más de 500 millones de mujeres se han incorporado a la fuerza de trabajo mundial en los últimos 30 años, a medida que la participación de la mujer en el trabajo remunerado ha ido aumentando en la mayor parte del mundo en desarrollo. Una razón



importante ha sido la disminución sin precedentes de la fecundidad en países en desarrollo tan diversos como Bangladesh, Colombia e Irán.

... PERO SUBSISTEN OTRAS DISPARIDADES

Sigue habiendo disparidades en muchos ámbitos, incluso en los países ricos. Las disparidades más persistentes y conspicuas incluyen:

- **El exceso de mortalidad de niñas y mujeres.** En muchos países de ingreso bajo y medio las mujeres tienen más probabilidades que los hombres de morir, en comparación con las de los países ricos. Se calcula que todos los años esas muertes ascienden a aproximadamente 3,9 millones de niñas y mujeres menores de 60 años. De ellas, alrededor de dos quintas partes no llegan a nacer, una sexta parte muere en la primera infancia, y más de un tercio muere en sus años reproductivos. Este número crece en el África al sur del Sahara, especialmente en la infancia y en los años reproductivos y en los países más afectados por la epidemia del VIH/sida.
- **Disparidades en la escolarización de las niñas.** A pesar de los progresos globales, la matrícula de niñas en la escuela primaria y secundaria sigue siendo muy inferior a la de los niños en el caso de los grupos de población más desfavorecidos en muchos países al sur del Sahara y en algunas partes de Asia meridional.
- **Acceso desigual a las oportunidades económicas.** Las mujeres tienen más probabilidades que los hombres de trabajar en tareas domésticas no remuneradas o en el sector no regulado de la economía. Las mujeres agricultoras tienden a ocuparse de parcelas menos extensas y a dedicarse a cultivos menos rentables que los hombres. Las mujeres empresarias dirigen operaciones de menor volumen y en sectores menos rentables. Como consecuencia, la tendencia en todas partes es que las mujeres ganen menos que los hombres.
- **Diferencias en la capacidad de las mujeres para hacer oír su voz en el hogar y en la sociedad.** En muchos países, las mujeres —especialmente las pobres— tienen menos voz en cuanto a las decisiones y menos control sobre los recursos de sus hogares. En la mayoría de países las mujeres participan menos que los hombres en la actividad política oficial y su representación en los niveles más altos es muy insuficiente.

COMPRENSIÓN DE LOS PROGRESOS Y DE LA PERSISTENCIA DE LOS PROBLEMAS

Por sí solo, el crecimiento de los ingresos no genera igualdad de género en todos los frentes. Efectivamente, allá donde las disparidades de género se han superado con rapidez ello se ha debido a la manera en que han funcionado y han evolucionado los mercados y las instituciones —tanto formales como informales—, a la manera en que se ha producido el crecimiento y a la interacción de todos estos factores en las decisiones a nivel de los hogares. Por ejemplo, en materia de educación, el crecimiento de los ingresos (que ha aliviado las limitaciones presupuestarias), los mercados (que abren nuevas oportunidades de empleo para las mujeres) y las instituciones formales (que han aumentado el número de escuelas y han reducido los costos) se han sumado para influir en las decisiones familiares favorables a la educación de las niñas y las jóvenes en una gran variedad de países.

Las disparidades de género persisten allá donde las niñas y las mujeres se enfrentan a otras desventajas. Para las mujeres pobres de lugares pobres, sigue habiendo disparidades de género considerables. Esas disparidades son aun mayores cuando la pobreza se suma a otras formas de exclusión, como la distancia, el origen étnico y la discapacidad. Entre las mujeres pertenecientes a minorías étnicas en Viet Nam, por ejemplo, más del 60% de los nacimientos tienen lugar sin que se haya recibido atención prenatal, una cifra que duplica la de las mujeres pertenecientes a la mayoría Kinh.

Los mercados, las instituciones y los hogares también pueden sumar sus efectos para limitar el progreso. Las disparidades de género en cuanto a productividad y ganancias, por ejemplo, son profundas, y vienen determinadas por diferencias de género muy arraigadas en cuanto a la utilización del tiempo (que son un reflejo de las normas sociales acerca de las labores domésticas y de la prestación de cuidados), a los derechos de propiedad y control sobre la tierra y otros bienes, y a un funcionamiento de los mercados y las instituciones formales que perjudica a las mujeres.

La globalización puede ayudar. En el mundo globalizado de hoy, fuerzas como la apertura del comercio y la difusión de tecnologías de la información y las comunicaciones menos costosas encierran el potencial de reducir

las disparidades de género conectando a las mujeres con los mercados y las oportunidades económicas, redefiniendo las actitudes y las normas entre las mujeres y los hombres acerca de las relaciones de género, y alentando a los países a promover la igualdad de género. Con todo, su impacto se verá atenuado si no existe una acción pública eficaz a nivel de los países.

PRIORIDADES PARA LAS MEDIDAS DE POLÍTICA EN LOS PAÍSES

Los responsables de la formulación de políticas en los países en desarrollo deberán concentrarse especialmente en las disparidades de género con respecto a las cuales: los rendimientos potenciales para el desarrollo sean mayores; el incremento de los ingresos por sí solo tenga poco efecto para reducir esas disparidades, y una reorientación de las políticas pueda arrojar el máximo beneficio. Esas prioridades son:

- Abordar el problema del exceso de mortalidad de niñas y mujeres y eliminar las desventajas de género en la educación donde esos problemas estén muy arraigados.
- Salvar las diferencias en cuanto al acceso a las oportunidades económicas y las consiguientes disparidades de ingresos y productividad entre mujeres y hombres.
- Reducir las diferencias de género en lo relativo a tener voz en el hogar y en la sociedad.
- Limitar la reproducción de las desigualdades de género entre generaciones.

Una acción pública bien orientada y sostenida a nivel de los países será esencial para lograr la igualdad de género. Para ser eficaces, esas políticas deberán estar orientadas específicamente a las causas fundamentales de las disparidades de género. En algunas esferas, como la mortalidad materna, los Gobiernos deberán responder a la limitación más decisiva que impide el progreso (deficiencias de las instituciones de prestación de servicios). En otras, como el acceso diferente a las oportunidades económicas, las políticas deberán abordar las múltiples limitaciones generadas por el funcionamiento de los mercados y de las instituciones que obstaculizan los progresos. En estos casos, los responsables de la formulación de políticas deberán asignar prioridades a esas limitaciones y hacerles frente de manera simultánea o sucesiva.

- ***Para reducir el exceso de mortalidad de niñas y mujeres en la infancia***, en la primera niñez y en los años reproductivos, tendrán una importancia primordial las medidas de política que mejoren la prestación de servicios (especialmente de agua limpia, saneamiento y atención materna). En Viet Nam ha sido posible reducir el exceso de mortalidad entre las niñas ampliando el acceso al agua limpia y al saneamiento. En Turquía la mortalidad materna se ha reducido gracias a una mejor prestación de servicios de salud, con una atención especial a las mujeres embarazadas.
- ***Para reducir las disparidades persistentes en materia de educación***, las políticas deberán apuntar a mejorar el acceso de las niñas y las jóvenes que queden excluidas por factores como la pobreza, el origen étnico o condicionantes geográficos, y a prestar servicios a los niños en las situaciones en que las desventajas de género se hayan invertido. Las transferencias de efectivo condicionadas a la asistencia a la escuela son a menudo eficaces para alcanzar a esos grupos. En Pakistán se han utilizado esas transferencias para conseguir que las niñas de familias pobres asistan a la escuela, mientras que en Jamaica se ha recurrido a ellas para que los niños en situación de riesgo permanezcan en la escuela.
- ***Para reducir las disparidades entre mujeres y hombres en cuanto a ingresos y productividad***, se necesita una combinación de políticas que enfrente las distintas limitaciones que afectan desproporcionadamente el acceso de las mujeres a las oportunidades económicas. En función del contexto, esto incluirá medidas tendientes a:
 - Aliviar las limitaciones de tiempo de las mujeres, mediante servicios de cuidado infantil, como los programas de Colombia de guarderías subvencionadas para las madres que trabajan, y mejorando la infraestructura, como en el programa de electrificación rural de Sudáfrica.
 - Mejorar el acceso de las mujeres a los recursos productivos, especialmente a la tierra, como se hizo en Etiopía al otorgar a esposas y esposos títulos de propiedad conjuntos sobre la tierra, y al crédito, como se hizo en Bangladesh.
 - Abordar los problemas de información y los prejuicios institucionales que perjudican a las mujeres. Ello incluye recurrir a cuotas o a programas de inserción laboral, como se está haciendo en Jordania, o reformar los

prejuicios de género en las instituciones encargadas de prestar los servicios, como se hizo para la extensión agraria mediante grupos de autoayuda de mujeres en el estado de Orissa, en la India.

- ***A fin de reducir las diferencias de género en cuanto a la capacidad de las mujeres para hacer oír su voz en el hogar y en la sociedad,*** las políticas deberán abordar la suma de las influencias de las normas y creencias sociales, el acceso de las mujeres a las oportunidades económicas, el marco jurídico, y la educación y las aptitudes de las mujeres:

- Para que las mujeres tengan la misma voz que los hombres en el hogar serán de particular importancia las medidas que incrementen el control de las mujeres sobre los recursos del hogar y las leyes que aumenten la capacidad de las mujeres para acumular bienes, especialmente mediante el fortalecimiento de sus derechos de propiedad. Un ejemplo son las recientes reformas del derecho de la familia en Marruecos, que han equiparado los derechos de propiedad de los esposos y las esposas sobre los bienes adquiridos durante el matrimonio.
- Para que las mujeres tengan más voz en la sociedad, las políticas necesarias incluyen fijar cuotas para la representación política, como se ha hecho en muchos países de todo el mundo, adoptar medidas para fomentar el liderazgo de las mujeres y capacitarlas para funciones de este tipo, y hacer participar más a las mujeres en grupos como los sindicatos y las asociaciones profesionales.

- ***Para limitar la reproducción de la desigualdad de género en generaciones sucesivas,*** es importante que los mensajes lleguen a los adolescentes y jóvenes adultos, porque esta es la edad en que se toman decisiones que determinarán su adquisición de conocimientos, su salud en el futuro, sus perspectivas económicas y sus aspiraciones. Por consiguiente, las intervenciones deberán concentrarse en:

- Crear capital humano y social como se ha hecho en Malawi mediante programas de transferencias de efectivo, y mejorar la información sobre los rendimientos de los programas de educación y la educación para la salud (con los que en la República Dominicana se ha logrado que los niños permanezcan en la escuela).
- Facilitar la transición de la escuela al trabajo mediante capacitación para el empleo y en aptitudes para la vida, como en Uganda.

- Modificar las aspiraciones como en la India, donde se dan a conocer modelos de conducta que desafían las normas sociales imperantes, como los de mujeres que ocupan puestos de liderazgo político.

EL PAPEL DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL

Por muy cruciales que sean las medidas de política en el plano nacional, la comunidad internacional puede desempeñar un papel para complementar esas actividades en cada una de esas cuatro esferas prioritarias, y de forma más general para prestar apoyo a una acción pública de base empírica dando a conocer mejores datos, evaluaciones de los efectos y experiencias adquiridas.

- En algunos aspectos, como las disparidades de género en la educación, ello exigirá adaptar el apoyo actual, por ejemplo asegurando que la Iniciativa de Vía Rápida de Educación para Todos alcance a grupos desfavorecidos de niñas y niños, o mantener las actividades existentes, como en las relaciones de colaboración orientadas a las adolescentes.
- En otros ámbitos, ello exigirá una acción nueva o adicional en múltiples frentes, con algún tipo de combinación de un aumento de la financiación, esfuerzos coordinados para fomentar la innovación y el aprendizaje, y unas relaciones de colaboración más eficaces.
- La financiación debería orientarse particularmente a prestar apoyo a las comunidades más pobres para reducir el exceso de mortalidad de niñas y mujeres (mediante inversiones en agua limpia y saneamiento y servicios de salud materna) y la eliminación de las disparidades de género persistentes en la educación.
- Se necesita más apoyo especialmente para mejorar la disponibilidad de datos desglosados por género y para fomentar una mayor experimentación y una evaluación sistemática de los mecanismos que ayudan a mejorar el acceso de las mujeres a los mercados, los servicios y la justicia.
- Además, las relaciones de colaboración deberían ir más allá de los Gobiernos y los organismos de desarrollo e incluir al sector privado, organizaciones de la sociedad civil e instituciones académicas de los países en desarrollo y los países ricos.